

Caminando hacia la Adopción

ORIENTACIONES PARA APOYAR LAS
TRANSICIONES Y CONTACTOS ENTRE FAMILIAS DE
ACOGIDA EXTERNAS Y FAMILIAS ADOPTIVAS

Versión para Familias Adoptivas



TRANSFORMADOPCIÓN

FONDECYT N°11200491 | Repensando la Adopción
desde la Perspectiva de los
Niños, Niñas y Adolescentes

Caminando hacia la Adopción

ORIENTACIONES PARA APOYAR LAS
TRANSICIONES Y CONTACTOS ENTRE FAMILIAS DE
ACOGIDA EXTERNAS Y FAMILIAS ADOPTIVAS

Versión para Familias Adoptivas

1. Estas orientaciones han sido elaboradas en el marco del Proyecto FONDECYT N°11200491 “Repensando la Adopción desde la perspectiva de los niños”, financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID).

Autoras: Irene Salvo Agoglia (IP) y Cate Robinson (AI).
Diseño: Marcela Brogle.
Santiago de Chile, 2022.

¿Qué significa transitar desde el acogimiento familiar hacia la adopción?

La adopción es un gran paso para la vida de todas las personas implicadas, especialmente para el niño, niña o adolescente protagonista. Cuando no pueda retornar a vivir con su familia de origen, tú serás quien le proporcionará los cuidados, el amor, el sentido de pertenencia y protección que necesita.

La transición desde el acogimiento familiar hacia la adopción es un proceso y etapa muy importante para todas las personas involucradas.

La transición incluye la preparación previa, el movimiento desde una medida a otra y la integración a su familia adoptiva y nuevo entorno. Los niños, niñas y adolescentes no pueden ni deben cambiarse abruptamente de entorno o de figuras de cuidado, ni viajar “a la deriva” hacia la adopción. Es fundamental conocer todos los desafíos involucrados para prevenir dificultades en el futuro y fortalecer los procesos de integración en tu familia.

¿Qué significa para un niño, niña o adolescente transitar hacia la adopción?

La experiencia de adopción es un nuevo desafío y un gran cambio para un niño, niña o adolescente que ha sido cuidado temporalmente por una familia de acogida externa en la que se ha sentido seguro y amado y ha aprendido rutinas y un entorno familiar conocido. Muchas veces puede ser difícil de comprender para él/ella la diferencia entre una medida de cuidado transitorio (familia de acogida) y una medida de cuidado definitivo (adopción). Por ello, el proceso de transición puede estar cargado de emociones muy diversas, ambivalentes e incluso contradictorias para cada niño, niña o adolescente.

En este sentido, es posible que experimenten al mismo tiempo: alegría, esperanza y/o temor cuando les conozcan como su nueva familia; incertidumbre o ansiedad por cambiarse a vivir a una casa desconocida, tener que conocer y construir nuevas rutinas e integrarse a una cultura familiar o comunidad diferente; tristeza por la separación o distanciamiento con su familia de origen, familia de acogida, sus compañeros/as de colegios, amigos/as u otras personas significativas; conflicto de lealtad, enojo o confusión - dependiendo de la edad y etapa del desarrollo-, entre otras emociones.

¿Qué significa la transición para la familia adoptiva?

El momento de la transición hacia el primer encuentro con tu hijo/a, tras el largo camino recorrido y la espera que has recorrido es muy significativo y emocionante. Cada paso se podrá desarrollar de múltiples maneras. No siempre se producirá una “luna de miel” o una conexión “mágica” entre tu hijo/a y tú, desde el primer encuentro, por lo que es fundamental que mantengas expectativas realistas y seas paciente.

Al mismo tiempo, toda transición merece ser celebrada, dado que a partir de ese momento se conocerán, encontrarán y comenzarán a construir juntos un vínculo y una historia familiar en común. Es clave que valores, respetes e integres la historia de tu hijo/a, celebrando el encuentro y, al mismo tiempo, comprendiendo tanto sus experiencias de separación, pérdidas, inestabilidades, así como las experiencias positivas que tu hijo/a ha vivido antes.

Durante el proceso de transición es clave que comprendas los comportamientos y reacciones emocionales que tu hijo/a puede expresar de distintas formas. Tu hijo/a puede no saber cómo vivir este cambio vital tan radical, aunque lo haya estado esperando desde hace mucho tiempo. Si reacciona de manera diferente a lo que esperabas, es clave que te mantengas animado/a y recuerdes que se trata de un proceso progresivo, donde es fundamental centrarse en las necesidades y ritmos de tu hijo/a, sin olvidar tus propias necesidades. Nunca olvides que la adopción es un viaje continuo que se prolonga mucho más allá del día en que tu hijo/a llega a vivir contigo. Mantener la empatía y apertura, practicar la paciencia y estar siempre abierto a aprender y reaprender una y otra vez, hará que tu hijo/a pueda desarrollar y expresar su capacidad de resiliencia y se vaya consolidando entre ustedes un vínculo afectivo seguro y cercano.

¿Qué debo saber sobre la familia de acogida de mi hijo/a?

Es fundamental que comprendas el rol, la experiencia y el vínculo previo que la familia de acogida puede haber construido con tu hijo/a. El acogimiento familiar busca brindar a los niños, niñas y adolescentes que han sido separados de su familia de origen, la experiencia de vivir en una familia a la cual pertenecer, sentirse amados y recibir todo los estímulos y cuidados necesarios para crecer y sentirse bien. Sin duda, cuidar y amar un niño, niña o adolescente dentro de una familia es una experiencia de gran entrega para la familia de acogida. Esto puede generar naturalmente un vínculo afectivo significativo, especialmente cuando el acogimiento familiar se ha extendido más de lo esperado. Ante ello, es comprensible y esperable que tanto la familia de acogida como tu hijo/a experimenten el fin del acogimiento

familiar, como una experiencia de separación y pérdida dolorosa. A veces, la alegría de saber que tendrá una familia que lo/la cuidará y querrá para siempre, no reemplazará el vacío que puede sentir la familia de acogida tras la despedida. De esta forma, se pide a la familia de acogida que tenga siempre en mente la vivencia del niño, niña o adolescente, para traspassarle - pese al posible dolor- la confianza y la fuerza necesaria para dar los pasos hacia la adopción. Los equipos profesionales deben acompañar a las familias de acogida para poder asegurar que sus respuestas emocionales y acciones estarán centradas en cómo se siente en el niño, niña o adolescente, para que se sienta más seguro/a durante la transición, pese a los cambios y despedidas experimentadas.



¿Cómo debería ser realizada una transición para que resulte positiva?

Para poder “mudarse” a tu familia, tanto la familia de acogida como tu familia, deben asegurar que tu hijo/a estará al centro del proceso de transición, dado que necesitará apoyo y un acompañamiento sensible a sus necesidades. En línea con ello, el proceso de transición debe ser realizado de manera paulatina, flexible y estar sintonizado al ritmo, las necesidades y el estilo de cada niño, niña o adolescente.

Esto le permitirá sentirse más seguro, querido, comprendido y respetado durante cada paso del proceso. Así podrá experimentar un mayor sentido de continuidad, disminuir sus conflictos de lealtad, ansiedades, temores, etc. Además, ayudará a que la adopción tenga más posibilidades de ser exitosa a largo plazo, es decir, a que tu hijo/a se integre, conecte y vincule con tu familia y su nuevo entorno, sintiendo que pertenece, es cuidado y querido.

¿Por qué es necesario recibir un acompañamiento profesional especializado?

Cada proceso de transición es único y necesita ser acompañado por equipos profesionales especializados de forma sensible, flexible y empática, poniendo en el centro a los niños, niñas y adolescentes. Un apropiado acompañamiento debe reconocer que todas las personas involucradas en este proceso son diferentes y que cada situación requiere ser manejada respetando dichas diferencias. Además, los equipos profesionales deben promover una comunicación clara, abierta y transparente con el niño, niña o adolescente, con la familia de acogida y con ustedes para que puedan conocerse progresivamente.

Esto ayudará a que cada parte conozca su rol y el de la otra, ayudando a despejar temores, prejuicios o sentimientos de amenaza o competencia. Además, ayudará a co-construir relaciones de confianza, comprensión y colaboración entre sus familias y tu hijo/a. También sentará las bases para que, si lo desean, mantengan contacto después de la adopción, lo cual puede resultar beneficioso sobre todo para tu hijo/a. Es recomendable que estés acompañado/a desde el inicio del proceso de transición por equipos profesionales especializados para poder explorar y manejar

tus expectativas sobre la parentalidad adoptiva y abordar del mejor modo posible las diversas y complejas emociones experimentadas, así como los desafíos de la adopción en la vida cotidiana. Recuerda preguntar y pedir ayuda en todo lo que te parezca necesario para asegurar una respuesta oportuna a eventuales dificultades.

Además, los equipos profesionales te ayudarán a conocer y comprender mejor la perspectiva de la familia de acogida. Incluso podrán realizar charlas y talleres entre familias de acogida y familias adoptivas para que puedan conocerse y escuchar sus experiencias, de manera de derrumbar los prejuicios, mitos o miedos que podrían existir. De esta forma, el proceso de transición podrá ser abordado como un equipo cuyo objetivo principal es el bienestar y cuidado del niño, niña o adolescente está bien y que el proceso sea realizado de la mejor manera posible para todos. Finalmente, necesitarás contar con espacios y redes de contención más amplias, como su familia, amigos y otros miembros de la comunidad. Adicionalmente, podría ser útil que participes de alguna asociación o grupo de familias adoptivas para compartir experiencias.

Orientaciones para realizar un proceso de transición que ponga las necesidades y derechos de tu hijo/a en el centro:

Ayúdale a diferenciar entre vivir en una familia de acogida y vivir en una familia adoptiva.

Tu hijo/a necesita que le expliquen de forma sencilla por qué la adopción es la mejor decisión para él/ella, por qué no puede retornar a su familia de origen y por qué no puede quedarse con su familia de acogida. Además, es fundamental que logre comprender claramente cuál es la diferencia entre una familia de acogida y una familia adoptiva, reiterándole lo que significa ser amado, aceptado y pertenecer a una familia para siempre.

Confirma el “permiso” de la familia de acogida para conocer y construir un vínculo con tu hijo/a.

Es esencial que la familia de acogida le transmita a tu hijo/a de diversas formas (verbales y no verbales) que tiene su “permiso” para conocerte y empezar a construir un vínculo afectivo contigo. Si tu hijo/a recibe ese permiso implícito es más fácil que pueda partir, dado que así su familia de acogida le “abre” afectuosamente la puerta para que se anime a conocer, explorar y construir nuevos vínculos, sin arrastrar sentimientos de culpa o conflictos de lealtad, es decir, sin tener que “elegir” a una familia u otra. Además, este “permiso” y la actitud colaborativa y respetuosa entre la familia de acogida y tu familia será una base para transformar su relación con tu hijo/a y construir un nuevo rol en sus vidas después de la adopción, si esto es positivo para tu hijo/a y tú lo permites.

Bríndale información y promueve su participación activa.

El Interés Superior de la Niñez y el derecho a la participación infantil son términos que seguramente escuchas frecuentemente. Para poder llevarlo a la práctica, es esencial escuchar a tu hijo/a y promover que participe activamente durante todo el proceso de acogimiento familiar, de transición y de adopción. Los equipos profesionales y ambas familias deben asegurar que tu hijo/a sea informado y escuchado, y haya comprendido lo que se le cuenta y explica, teniendo la oportunidad de expresar su opinión al respecto. Para ello, es clave brindarles información sobre los pasos del proceso y un espacio protegido para que puedas explicarle mejor por qué se han tomado determinadas decisiones y para que él/ella pueda expresar sus sentimientos, preguntas, disgustos y desacuerdos. Pueden incluirse actividades interesantes y divertidas que puedan ser compartidas por todos que hagan sentir a tu hijo/a más cómodo/a para hablar o expresarse. Además, es esencial que aproveches aquellos momentos o conversaciones más cotidianas, menos estructuradas y más espontáneas para hablar sobre lo que ha vivido, espera o le preocupa. Esto le puede quitar a tu hijo/a la presión de tener que decir algo y permitir que sienta más confianza y libertad para compartir sus opiniones, necesidades y/o deseos. Finalmente, que tenga oportunidades para elegir actividades, posesiones, etc. (por ej. juguetes, actividades, etc.) de forma reflexiva y acompañada.

Ayúdale a comprender qué es una transición.

Al mismo tiempo, es fundamental, no agobiar a tu hijo/a con demasiada información, atendiendo a su etapa de desarrollo y hablando de forma segura y contenedora para que puedan expresar lo que sienten respecto de la transición, sentirse comprendidos y comprender lo que ustedes piensan y sienten. La palabra “transición” es un término técnico y usado por adultos, por lo tanto, no es adecuado usarlo con tu hijo/a porque no conecta con su perspectiva, lenguaje o experiencia vivida. Te recomendamos usar otros términos, tales como: “cuando te cambies” o “cuando te vengas a vivir”, etc. Ayúdale a hablar de la diferencia percibida con sus propias palabras. Puedes hacerle preguntas abiertas tales como: “¿En qué crees que se diferencia ser adoptado de estar en una familia de acogida?” o “¿Cuál crees que es la mayor diferencia, ahora que eres adoptado?”.

Ayuda a realizar continuidades sensoriales y materiales.

En general, debes mantener el máximo de continuidades de las experiencias sensoriales vinculadas a sus experiencias de cuidado previas: olores, voces, canciones, abrazos, caricias, rutinas de alimentación, de sueño (“hacer tuteo”) y de baño. Esta continuidad sensorial podrá ser alcanzada si la familia de acogida y tu familia trabajan como un equipo.

- Dado que los bebés han experimentado conexiones y separaciones previas (ej. Familia de origen, familia de acogida, etc.), cuentan con registros sensoriales variados, por lo tanto, es clave que en la transición vayan progresivamente cambiando de entorno y conociéndose mutuamente.
- Para el caso de los niños y niñas pequeños o preescolares tanto la familia de acogida como tu familia pueden utilizar libros de cuentos o historias específicamente diseñadas para contar la experiencia de adopción. Dibujar o jugar juntas/os también puede ayudar a explicar los cambios que vendrán y por qué serán realizados.
- Cuando los niños y niñas comiencen a dormir (pernoctar) en tu casa, pueden llevar su ropa de cama sin lavarla para que tengan la familiaridad de sus olores y las mismas texturas (también se puede hacer con otra ropa).
- Sus pertenencias son claves. Tu hijo/a deberá llevar siempre consigo todos sus objetos, fotografías y juguetes significativos que le hagan sentir mayor tranquilidad, seguridad y continuidad para el momento presente y el futuro.

Respetar y comprender los tiempos y ritmos de tu hijo/a.

La percepción del tiempo varía mucho según la edad o situación específica de cada niño, niña o adolescente. Durante la transición los tiempos siempre deben estar orientados por las necesidades de tu hijo/a. Es recomendable que los primeros contactos sean relativamente breves (máximo un par de horas) y enfocados a conocerse y jugar (si es posible), para minimizar la ansiedad de todos los participantes y en especial de él. Aunque no es posible determinar un tiempo específico, la transición debe realizarse en un plazo mínimo de una semana y el tiempo máximo deberá ser determinado caso a caso, cuando estén seguros de que tu hijo/a ya siente seguridad y confianza suficiente para iniciar el movimiento.



Realiza las transiciones en sus lugares conocidos y seguros.

El lugar ideal para iniciar la transición debe ser determinado caso a caso. No obstante, muchas veces no necesariamente debe ser un lugar “neutro”. Por el contrario, un territorio conocido y seguro para tu hijo/a, por ejemplo, la casa de su familia de acogida, la plaza donde juega, etc. puede ser lo mejor. Si existe una distancia significativa entre la casa de la familia de acogida y la tuya, es fundamental que tengas disposición para trasladarte a su casa y comenzar el proceso de acercamiento en el “territorio” de tu hijo/a hasta que pueda moverse con su familia de acogida a tu hogar o nuevos lugares.

Presta atención a los cambios de comportamientos, de humor y/o reacciones emocionales de tu hijo/a.

Es fundamental observar los cambios de comportamientos, humor y reacciones que pueda mostrar tu hijo/a. A veces, por su edad u otros factores, puede no saber cómo se siente, cómo transmitirlo o explicarlo. Por ello, debes hacerle saber que estás disponible para cuando te necesite y transmitirle lo que piensas que podría estar sintiendo, para que él/ella pueda confirmar (o no) tus observaciones o impresiones. Es importante prestar atención a todos los cambios y reacciones (o falta de reacción) y, en momentos tranquilos y seguros, buscar la mejor manera de acompañarle y expresarle que sus sentimientos son válidos y comprensibles. Además, es importante indagar cuidadosamente qué necesita de ti para sentirse bien y pedir ayuda oportunamente a los equipos profesionales. Asimismo, su familia de acogida puede ser una excelente fuente de apoyo para comprender ciertos comportamientos o reacciones de tu hijo/a, razón por la cual construir confianzas y sostener un canal de comunicación abierto con ella es clave.

Crea y da continuidad a algunas tradiciones o rutinas.

Las tradiciones y rutinas son formas de generar experiencias de continuidad y sentimientos de pertenencia. Cada familia tiene sus propias tradiciones. A veces, pueden existir diferencias importantes entre la familia de acogida y tu familia respecto a sus estilos de vida, creencias o prácticas culturales. Es fundamental que conozcas las tradiciones que la familia de acogida ha creado con tu hijo/a para replicarlas y/o adaptarlas, según sea el caso. Asimismo, el traspaso de las rutinas será fundamental para promover el sentimiento de predictibilidad y seguridad en tu hijo/a, permitiéndole anticipar lo que sucederá en un día, semana o mes. Esto es clave después de haber vivido experiencias de separación, inestabilidad o incertidumbre. Por ello, es aconsejable reunirte en varias instancias con la familia de acogida y hablar sobre las rutinas, tradiciones y de los aspectos prácticos y subjetivos de la experiencia de tu hijo/a mientras vivió con ella.

Crea y comparte rituales significativos.

Cada familia construye celebraciones, rituales y/o momentos especiales que forman parte de sus recuerdos y construyen el sentido de identidad y pertenencia de sus integrantes. Es importante conocer los rituales que han sido importantes para tus hijos/as antes de la adopción y también con su familia de acogida. Además, será fundamental construir rituales nuevos para promover la continuidad y la integración a tu familia. Juntos, podrán elegir con quien compartir ese momento especial. Será fundamental saber si para tu hijo/a es importante compartir alguna de estas celebraciones con otras personas significativas de su vida, incluida su familia de acogida.



Honra y fortalece la identidad de tu hijo/a.

Todos los niños, niñas y adolescentes tienen una historia antes de la adopción, por más pequeños que sean al momento de ser adoptados/as. Por ello, todas las personas involucradas en el proceso de transición deberán contribuir a brindar a tu hijo/a un mayor sentido de continuidad en su historia de vida e identidad. Los equipos profesionales y la familia de acogida deben compartir contigo toda la información significativa, los momentos importantes, los recuerdos y entregarte todas sus pertenencias (objetos, libros, fotos, juguetes, ropa, etc.) para que tu hijo/a pueda construir y comprender su historia, su identidad y su autoestima, así como también compartirla con ustedes. En este sentido, el trabajo con su historia de vida y la construcción del libro de vida, es fundamental durante todo el proceso del acogimiento familiar. En los casos de niños y niñas preescolares, la familia de acogida hará un libro para ustedes, de manera que cuenten con un registro y crónica de su vida desde las etapas más tempranas posible, incluyendo información relevante, fotos, datos y recuerdos significativos. En los casos de niños y niñas más grandes, la participación más activa en la construcción de su libro de vida le ayudará a ir reteniendo algunas imágenes, relatos y a comprender progresivamente, su pasado con su familia de origen, su familia de acogida y su futuro con ustedes. Es muy importante que puedas saber más sobre el libro de vida y los orígenes de tu hijo/a, para lograr apreciar, comprender y honrar su historia de vida e identidad. Este trabajo durará toda la vida, y tu rol será acompañarle y ayudarlo a responderse muchas preguntas que podrá tener sobre su origen, su identidad y su adopción.

Construye progresivamente el vínculo con tu hijo/a.

El vínculo profundo y duradero que irás formando con tu hijo/a requiere tiempo, sensibilidad y que estés atento/a a sus necesidades, así como también a las tuyas. Si tu hijo/a ha experimentado una gran inestabilidad, necesidades insatisfechas o vulneración en etapas previas de su vida, necesita construir este vínculo paulatinamente para sentirse querido y confiar en ti. Recuerda que la confianza debe ganarse y no puede precipitarse. La paciencia es esencial. Un entorno seguro, coherente y de apoyo incondicional en tu familia le ayudará a lograrlo.

Los contactos post-adoptivos: desafíos y posibilidades

Para ayudar a garantizar el derecho a la identidad de cada niño, niña o adolescente es fundamental comprender que la continuidad de las relaciones relevantes positivas para tu hijo/a es esencial para su bienestar integral, su sentido de sí mismo y su felicidad, pudiendo ayudarlo a tener una mayor continuidad biográfica e ir sanando poco a poco experiencias de adversidad, de separación o pérdida que puede haber vivido.

Aunque todavía los contactos post-adoptivos no están regulados por la legislación adoptiva chilena, la evidencia internacional y local muestra que pueden llegar a ser muy beneficiosos para algunos niños, niñas y adolescentes. La continuidad de los vínculos significativos de tu hijo/a promueve un apego seguro, la capacidad de tener confianza en otras personas y asegura que existan más redes de apoyo en el presente y en el futuro. Por ello, como familia adoptiva es fundamental que reflexiones y tomes una decisión centrada en tu hijo/a sobre si mantendrán (o no) contacto con su familia de acogida u otras figuras significativas para él/ella.

Los programas y equipos profesionales involucrados deben prepararles para conocer y comprender la historia de vida de su hijo/a, su experiencia en los cuidados alternativos – residenciales y/o acogimiento familiar- y la profundidad de la relación construida con otras figuras de cuidado. Además, deben ser capaces de valorar la situación específica de tu hijo/a y recomendar la pertinencia de contactos post-adoptivos, cuando eso vaya en línea con su Interés Superior. En los casos que los contactos post-adoptivos sean recomendables, deberán ofrecerles apoyo para que estos contactos resulten oportunos y apropiados para todas las partes y, especialmente para tu hijo/a. Por esta misma razón, la posibilidad de generar una relación de confianza y conocimiento progresivo durante el proceso de transición hacia la adopción permite reconocer el valor del cuidado y amor que la familia de acogida le brindó a tu hijo/a y el vínculo que nació de ello. Asimismo, su familia de acogida deberá colaborar y respetar los espacios, tiempos y vínculo que construyas con tu hijo/a, para que ustedes puedan tomar decisiones sin sentirse presionados.

REFERENCIAS CONSULTADAS Y RECOMENDADAS:

- Burnell, A., Castell, K., Cousins, G. (2009). *Planning transitions for children moving to permanent placement*. UK. Family Futures Practice Paper Series.
- Child Welfare Information Gateway. (2018). *Helping your child transition from foster care to adoption: Fact sheet for families*. Washington, DC. U.S. Department of Health and Human Services, Children's Bureau.
- Child Welfare Information Gateway. (2018). *Helping your foster child transition to your adopted child*. Washington, DC: U.S. Department of Health and Human Services, Children's Bureau.
- CORA-ASEAF (2021). *Protocolo de transición de acogimiento familiar o residencial a adopción para niñas, niños y adolescentes*. España.
- CORAM BAAF (2016). *Contact: If you are fostering a child. Advice Notes*. London. CoramBAAF.
- Neil, E., Beek, M. Schofield, G. (2020). *Key principles for foster carers and adopters who are helping a child to move to adoption*. University of East Anglia. Centre for Research on Children and Families.

Caminando hacia la Adopción

Versión para Familias Adoptivas

ORIENTACIONES PARA APOYAR LAS
TRANSICIONES Y CONTACTOS ENTRE FAMILIAS DE
ACOGIDA EXTERNAS Y FAMILIAS ADOPTIVAS



TRANSFORMADOPCIÓN

FONDECYT N°11200491 | Repensando la Adopción
desde la Perspectiva de los
Niños, Niñas y Adolescentes

uah / Facultad de Psicología
Universidad Alberto Hurtado

